

## SOBRE FUNCIONES, FÓRMULAS Y PARTÍCULAS EN LAS EPÍSTOLAS DE LIBANIO

In this paper the author tries to define some functions that can be detected in Libanius letters of recommendation, such as «introduction», «explanation», «petition». These functions are normally displayed through typified words and sentences, and the linking of sentences performing different functions is made with characteristic particles, some of them are considered in this article.

No es extraño<sup>1</sup> que la carta cumpla funciones que antes desempeñaba el mensajero, especialmente dos, a saber: la de transmitir una noticia, o sea, informar, y la de mover a emprender una acción, o sea, exhortar o mandar.

El mensajero del pasado comunicaba un mensaje de viva voz y, así, hablando exponía la nueva que se le había encomendado, o bien transfería al destinatario una encomienda o encargo, o, sencillamente, hacía lo uno y lo otro.

Cuando Zeus el Cronida vio que Hera y Atenea estaban dispuestas a intervenir en la guerra de aqueos contra troyanos, les envió a Iris como mensajera (*Il.* 8, 398 ἀγγελεύουσαν) con la comisión de hacerles retroceder (*Il.* 8, 410 πάλιν τρέπε) dándoles a conocer su prohibición y sus amenazas en caso de que persistieran testarudas en el intento (*Il.* 8, 414-5 οὐκ ἔαα Κρονίδης ἐπαμυνέμεν Ἄργείοις. / ὧδε γὰρ ἠπείλησε Κρόνου παῖς).

Por otro lado, el pobre Belerofonte, mensajero con carta, no sabía que era portador de un para él mismo funesto mensaje, el que le

<sup>1</sup> Nuestro agradecimiento al DAAD y a la DGICYT.

había encomendado Preto para que se lo entregara a su suegro (Il. 6, 167 ss.):

«Matarle rehuía (sc. Preto a Belerofonte),  
 pues tal acción en su ánimo temió,  
 mas a Licia lo enviaba  
 y signos luctuosos procuróle  
 que en tablilla plegable él escribiera,  
 abundantes señales  
 que el ánimo consumen  
 y a su suegro ordenábale mostrarlas  
 para que pereciera».

El antiguo mensajero y la carta no sólo no se repelen mutuamente sino que se complementan, al igual que la poesía oral y las narraciones que van de boca en boca no son en absoluto dos realidades contrarias a las literarias en cuanto creaciones objeto del estudio de la Literatura.

El mensajero puede complementar la información que proporciona la epístola. Así nos explicamos que Libanio, en carta dirigida a Aristéneto, declare llanamente que redujo la extensión de una carta que anteriormente le había dirigido, con el fin de que no se sintiera afrentado su portador, capaz de dar muchos detalles puntuales y precisos sobre la situación en que el remitente y sus asuntos se encontraban<sup>2</sup>:

Lib. *Ep.* 561, 2F τότε οὖν συνέστελλέ μοι τὴν ἐπιστολὴν ὃ φέρων τὴν ἐπιστολὴν ἔχων ἀγγεῖλαι σοι τὰ ἡμέτερα ἀκριβῶς · εἰ δὲ ἐγὼ διηγούμην, ὑβρίζετο ἂν ὃ φέρων.

<sup>2</sup> Citamos las cartas de Libanio por la edición de Förster, *Libanii Opera, recensuit Richardus Foerster*, vols. X, XI, Leipzig 1921-1922, reimpr., Hildesheim — Zürich — N. York 1963; 2.<sup>a</sup>, 1985. Las de Sinesio las citamos por el número de la carta, la página y la línea de la edición de A. Garzya, *Synesii Cyrenensis Epistolae*, Roma 1979. Las del emperador Juliano las citamos por la edición de Bidez: J. Bidez, *L'Empereur Julien, Oeuvres complètes* I, 2, 2.<sup>a</sup> ed., Paris 1960. Las abreviaciones de las colecciones de papiros citadas son las del Liddell-Scott (H. G. Liddell - R. Scott - H. S. Jones - R. McKenzie, *A Greek English Lexicon*, Oxford 1968). *Ep. Pr. Gr.* = S. Witkowski (ed.), *Epistulae Privatae Graecae*, Leipzig 1911. Fundamental para este trabajo ha sido la obra de G. Fatouros - T. Krischer - D. Najock, *Concordantiae in Libanium*, I, *Epistulae* 1, 2, Hildesheim — Zürich — N. York 1987. En España la Epistolografía griega cuenta con un espléndido especialista cuyos trabajos nos han sido sumamente útiles: E. Suárez de la Torre, «Un motivo epistolar en Libanio», *Durius* 6, 1978, 117-141; «La epistolografía griega», *EClas.* 83 (1979), 19-46; «*Ars Epistolica*. La preceptiva epistolográfica y sus relaciones con la retórica», en G. Morocho (ed.), *Teatro y oratoria en Grecia y Roma*,

Y en una carta que dirige a Salutio, el Antioqueno le advierte que el bueno y servicial Diódoto le contará aún más cosas que las contenidas en la epístola, pues con él ha tratado de viva voz más ampliamente del asunto que en la epístola tan sólo se bosqueja:

Lib. *Ep.* 1429, 6F Διόδοτος δὲ ὁ χρηστός ἐρεῖ πλείω τῶν γεγραμμένων · καὶ γὰρ ἐγὼ πρὸς αὐτὸν μακρότερα ὢν ἐπέσταλκα διῆλθον.

Asimismo, en otras cartas nos permite Libanio entrever que en las relaciones epistolares que profusamente mantiene intervienen además de la carta en sí las informaciones suplementarias que proporciona su portador.

Lib. *Ep.* 50, 1F καὶ προστιθεῖς [sc. ὁ Δόμνος] ταῖς σαῖς ἐπιστολαῖς αἰεὶ τινα περὶ σου διήγησιν.

Lib. *Ep.* 240, 6F ἀπόπεμπε δὴ τὸν ἑταῖρον [sc. Εὐστόχιον] ὃν ἤκουσε παρ' ἡμῶν ἀγγελοῦντα πλείω.

La carta, pues, no hace cesar al mensajero. El antiguo mensajero y la carta, por separado o al alimón, siguen refiriendo y exhortando, dando cuenta de sucesos acaecidos y persuadiendo o desaconsejando, las dos funciones básicas del mensajero y de la carta. Recordamos que el verbo ἀγγέλλω en griego, formado sobre el sustantivo ἄγγελος («mensajero»), significa no sólo «transmitir noticias» (*Il.* 10, 448 ἐσθλά περ ἀγγείλας) sino también «transmitir órdenes» (*Od.* 16, 350 κείνοις ἀγγείλωσι θεῶς οἴκονδέ νέεσθαι).

Conviene que insistamos un poco más en estas ideas que son fundamentales para entender la estructura de la carta, tanto de la carta privada sin pretensiones literarias como de la carta estilísticamente elaborada.

Así como la función metalingüística del lenguaje, por la que ésta se refiere a sí mismo, aparece solamente en contadas ocasiones en las epístolas (Lib. *Ep.* 1223, 1F μέλλοντός μου τῇ χειρὶ τὸ ἔρρωσο προσθήσειν, «estando a punto yo de añadir con mi propia mano el que *Vd. siga bien*»), y lo mismo puede decirse de la función fática, que sólo se hace presente en la salutación y la despedida (pues la carta no es un mensaje inmediato como los que se transmiten, estando el centro emisor y el receptor a la vez presentes, en el diálogo a viva voz o por teléfono, sino un mensaje aplazado), en cambio la función

referente, por la que se cuenta algo, y la conativa, por la que se insta a alguien a hacer algo, rara vez faltan en las misivas. Antes bien, en las cartas lo normal es que se participe a alguien algo, bien una comunicación o una noticia (función referente), bien un recado o encargo (función conativa). Ambas son funciones básicas del lenguaje en sus modalidades oral y escrita.

En efecto, hay cartas en las que se transmiten noticias (Lib. *Ep.* 901, 5F λαβὼν δέ σου τὴν ἐπιστολὴν καὶ τὸ μῆκος κατιδὼν ὦμην αὐτὴν ἐρεῖν τί μοι περὶ τῶν υἰέων ἐν ὄτῳ τέ εἶσι καὶ τίνες αἱ ἐλπίδες.

Otras hay en las que se promete dar nuevas (Syn. *Ep.* 120, 205, 3G βούλομαι δὴ σοι ἀγὰρ φήμας καινὰς ἔναγχος ἐκ τῆς ἠπείρου διακομίσας ἀπαγγεῖλαι), con lo que la carta se convierte en heraldo del mensajero (recordemos que el mismo verbo ἀπαγγέλλω aparece en estas palabras de Ayante a Odiseo en *Il.* 9, 626-7: ἀπαγγεῖλαι δὲ τάχιστα / χρῆ μῦθον Δαναοῖσι, «y es preciso transmitir cuanto antes / a los dánaos la contestación»).

En otras epístolas se menciona a alguien encargado de comunicar las novedades (Lib. *Ep.* 20, 3F Ἰανουάριος μὲν οὖν ἀπαγγελεῖ σοι περὶ ἡμῶν, ὡς ἀρροστοῦμεν. Lib. *Ep.* 486, 1F ἀπαγγελεῖ σοι Μάλχος, ὅπως ἡμῖν ἔχει τό τε σῶμα καὶ τὰ πράγματα). Incluso en alguna se encarga de la información al propio portador (Syn. *Ep.* 116, 201, 4G ὅπως οὖν ὄναιό τῆς σῆς φύσεως καὶ δυνάμεως, ὑπὲρ ὧν ὁ ἐμὸς Εὐσέβιος δεῖται, λέγοντος ἄκουσον, ἴν' εἰδῆς ὅτι καὶ ῥήτορα συνεστήσαμεν), a quien se considera como mensajero o carta viva (Syn. *Ep.* 85, 149, 7G δέδεξο μετὰ τῆς ἐμπύχου καὶ τὴν ἄψυχον ἐπιστολὴν, μετὰ τοῦ θαυμαστοῦ Γερωντίου ταῦτα τὰ γράμματα... ὅτι γὰρ συζῶμεν τῇ περὶ σου μνήμῃ, μυρίων ἐπιστολῶν μακροῦ μεγαλοφρονώτερον ὁ νεανίσκος (sc. Γερόντιος) ἂν διηγῆσαιτο).

Y, en cualquier caso —y esto es sumamente importante— encomienda a la escritura un mensaje pensado en alta voz: Lib. *Ep.* 454, 1 F ἐρωτᾶς ὅπως ἔχει μοι τὰ πράγματα... ἄκουε δὴ οὖν. Lib. *Ep.* 535, 3F ἄκουε δὴ καὶ τὸ μέγιστον. Lib. *Ep.* 391, 2F αἰνιγμά σοι δοκῶ λέγειν. ἄκουε δῆτα σαφῶς. Jul. *Ep.* 79, 85, 19ss. B ἄκουε τοίνυν ἔργα καὶ λόγους. Lib. *Ep.* 19, 7F ἀλλ' ὧ χρῶμαι νόμῳ περὶ τοὺς ἐπαίνους, ἄκουσον. Lib. *Ep.* 360, 1F τὸ πᾶν δὲ ὅπως ἔσχεν, ἄκουσον. Lib. *Ep.* 695, 5F καὶ ὁ γε ἔπαθον, ἄκουσον.

La conjunción de estos dos verbos, ἀκούω y ἀγγέλλω (recordemos que el portador de la carta también es portador de nuevas: Lib. *Ep.* 561, 2F τότε οὖν συνέστελλε τὴν ἐπιστολὴν ὃ φέρων τὴν ἐπιστολὴν ἔχων ἀγγεῖλαι σοι τὰ ἡμέτερα ἀκριβῶς) nos hace pensar en aquellos viejos tiempos en que los heraldos (κῆρυκες), hablando en voz alta y muy sonora, eran mensajeros de órdenes que transmitían puntualmente, como mensajeros que eran de los dioses y de los hombres; que así calificó Aquiles a los heraldos Taltibio y Euríbates (*Il.* 1, 334 χαίρετε κῆρυκες, Διὸς ἄγγελοι ἠδὲ καὶ ἀνδρῶν). En voz alta, en efecto, los heraldos pedían la atención del pueblo para darles a conocer sus proclamas con las que informaban y transmitían órdenes (*Ar. Pax.* 551s. ἀκούετε λεῶ· τοὺς γεωργοὺς ἀπιέναι / τὰ γεωργικὰ σκευὴ λαβόντας εἰς ἀγρόν. *Ar. Ar.* 448s. ἀκούετε λεῶ· τοὺς ὀπλίτας νυνμηνὶ / ἀνελομένους θῶπλ' ἀπιέναι πάλιν οἴκαδε); en suma, para transmitirles mensajes (ἀγγέλλειν). En los poemas homéricos y en la tragedia ática el verbo ἀγγέλλω puede emplearse y de hecho se emplea llevando por sujeto a κῆρυξ, «el heraldo»:

*Il.* 8, 517-19 κῆρυκες δ' ἀνὰ ἄστῃ ἀγγελλόντων / παῖδας πρωθη-  
βας, πολιοκροτάφους τε γέροντας / λέξασθαι περὶ ἄστῃ.

*S. OC* 1511 Αὐτοὶ θεοὶ κῆρυκες ἀγγέλουσί μοι. No olvidemos, por tanto, que el mensajero refiere y ordena; que la ἀγγελία principal que Calipso recibió de Zeus a través del intermediario mensajero Hermes Argifontes (*Od.* 5, 150 Ζηνὸς ἐπέκλυεν ἀγγελάων) fue la de mandar marchar lo más rápidamente posible a su amado huésped Odiseo (*Od.* 5, 112 τὸν νῦν σ' ἠνώγειν ἀποπέμπειν ὅτι τάχιστα).

Pues bien, Libanio en sus cartas deja constancia de esas funciones fundamentales que la epístola hereda del mensajero, y, así, unas veces se refiere a la información epistolar que ya ha transferido (Lib. *Ep.* 483, 1F Δι' ὃ μὲν ὀκνηρῶς πρὸς τὸ ἐπιστέλλειν ἔσχον, παρὰ τῶν γραμμάτων ἔμαθες) y otras afirma sin perífrasis que su correspondencia anterior tenía como finalidad la «exhortación» (Lib. *Ep.* 749, 1F τὰ μὲν πρῶτα γράμματα παράκλησις ἦν γενέσθαι σε δίκαιον εἰς τὸν παῖδα τοῦ διδασκάλου). En la carta 1452F, que dirige a Temistio, le revela desde las primeras líneas que el objetivo primordial de esa misiva es exhortarle a que dispense sus buenos oficios a Heraclidiano (Lib. *Ep.* 1452, 1F ἡ δὲ νῦν (*sc.* ἐπιστολή) παράκλησιν ἔχει τὸν Ἡρακλειδιανὸν εὖ ποιεῖν).

Y para que no nos queden dudas respecto de estas dos funciones fundamentales de las cartas, informar y mover a la acción, el Antioqueno deja constancia expresa de ello en la epístola que dirige a Anatolio, la 552 de la edición de Förster, donde dice exactamente así: Lib. *Ep.* 552, 1F Ἦκεν ἡμῖν ἐξ Ἰταλίας γράμματα δηλοῦντα σοφιστοῦ τινος ὑποξύλου φληνάφους καὶ σὸν γέλωτα μὲν εἰς ἐκεῖνον, ἔπαινον δὲ εἰς ἐμέ. καὶ παρῆνει δὴ τὰ γράμματα γράφειν σοι καὶ νομίζειν ἀνδρῶν σε εἰς ἐμὲ βέλτιστον εἶναι.

En esta carta, pues, que recibió Libanio, el lenguaje ejercía dos funciones claramente diferenciadas: la de poner de manifiesto algo (δηλοῦντα) y exhortar a hacer algo (παρῆνει).

El propio Libanio, efectivamente, proclama estas dos funciones básicas de la epístola, la expositiva (referente) y la exhortativa (conativa), cuando escribe: Lib. *Ep.* 1151, F ἔστω δὲ ἐν ταῖς ἐπιστολαῖς καὶ ὧν Μάτερονος ἐργάζεται μνήμη (función expositiva), y Lib. *Ep.* 1310, 2F τὴν δὲ νῦν ἐπιστολὴν ἰκετείαν νόμισον ὑπὲρ ἀνδρὸς φίλου πηλεγέντος (función exhortativa).

En las cartas de recomendación estas dos funciones fundamentales se concretizan en tres fórmulas: *fórmula de identificación*, mediante la cual se da a conocer quién es el recomendado: *fórmula de explicación*, que expone las circunstancias que mueven a la petición del favor, y *fórmula de petición*, con la que se expone el ruego concreto. Las dos primeras son propias de la función expositiva de las cartas; la tercera lo es de la exhortativa. Y las tres se pueden definir en cuanto fórmulas como expresiones lingüísticas bien reconocibles y definibles formalmente que, aunque no se repitan de manera estricta y completa, sí desempeñan siempre idéntica función. Hay un par de fórmulas más, aunque bastante menos importantes, una es la de circunstancias (cf. Lib. *Ep.* 157, 2F καὶ του δέηται μετροῦ. Lib. *Ep.* 1444, 3F ἠνίκα ἂν φαίνεται) y otra es la de reconocimiento (Lib. *Ep.* 118, 3F = 1282, 2F ἐμοὶ τε χαρῆ. Lib. *Ep.* 741, 7F ἐμοὶ τε γὰρ ἂν χαρίζοιο). Conviene insistir en el carácter esencialmente funcional de nuestro concepto de fórmula, que no exige ni mucho menos la repetición lingüística de todos sus elementos. Piénsese, por ejemplo, en la *fórmula de explicación*: en cada carta se exponen diferentes motivos de la recomendación, e incluso éstos pueden ser muchos, con lo que la fórmula se

expande considerablemente; pero la existencia de numerosas expresiones recurrentes que sirven para la explicación y que muestran una estructura sintáctica similar nos permite hablar de *fórmula de explicación*.

Y son muchas las cartas de recomendación de Libanio en las que después de presentar al recomendado (*fórmula de identificación*)<sup>3</sup> y exponer qué es exactamente lo que solicita o espera obtener del destinatario de la carta (*fórmula de explicación*)<sup>4</sup>, exhorta a este último a que acoja a aquél con afabilidad o le dispense un trato afectuoso (*fórmula de petición*). He aquí un par de ejemplos:

Lib. *Ep.* 425, 4F παραινῶ δὴ σοι τὸν ἄνδρα προσιόντα τε ὡς ἀσμενέστατα δέχεσθαι... (*f.p.*).

Lib. *Ep.* 1334, 3F τοῦτου σοι μεταδίδωμι τοῦ κέρδους καὶ παραινῶ φιλεῖν καὶ πρὶν ἰδεῖν τὸν ἄνδρα (*sc.* Evantio) (*f.p.*).

Veamos en una breve carta la sucesión de las tres funciones fundamentales en las cartas de recomendación: *fórmula de identificación* (*f.i.*), de *explicación* (*f.e.*) y de *petición* (*f.p.*) (obsérvese la partícula οὖν en la segunda y la partícula δὴ en la tercera):

Lib. *Ep.* 1498F Παρὰ τῷ φέροντι τὴν ἐπιστολὴν καταλέλυκεν ὁ φιλόσοφος Θεόπομπος (*fórmula de identificación*)... ἐκέλευσεν οὖν με ἐκείνος αἰτῆσαί τινα εὐνοίαν παρὰ σοῦ τῷ ξένῳ (*fórmula de explicación*)... αἰτῶ δὴ τὴν εὐνοίαν (*fórmula de petición*). Más ejemplos:

Lib. *Ep.* 641F: Φλαβιανὸς οὐτοσί τὸ μὲν γένος ἐστὶ Βιθυνός... (*f.i.*) ἔρχεται δὴ σε τε ὀψόμενος καὶ Φοινίκην (*f.e.*) ...πέμπε οὖν αὐτὸν γνόντα (*f.p.*) (obsérvese οὐτοσί en *f.i.*, δὴ en *f.e.* y οὖν en *f.p.*).

<sup>3</sup> Cf. Chan-Hie Kim, *Form and Structure of the Familiar Greek Letter of Recommendation*, Univ. de Montana, Missoula 1972, 35 ss. Cf. Lib. *Ep.* 885, 1F Οὐδὲν ἂν δεοίμην σε διδάσκειν, τίς τέ ἐστι καὶ τίνων καὶ πόθεν ὁ φέρων σοι τὴν ἐπιστολήν. Cf., asimismo, Lib. *Ep.* 71, 1F Ἀνὴρ ἐστὶν ἐπεικῆς ὁ διδούς σοι τὴν ἐπιστολήν. Con οὗτος: Lib. *Ep.* 641, 1F Φλαβιανὸς οὐτοσί. 1590, 1F Μαιορίνος οὐτοσί. 1511, 1F Μαρκιανὸς οὐτοσί. Sin οὗτος: Lib. *Ep.* 1495, 1 Ἀκόντιος ἀδελφὸς Ἀντωνίου. Lib. *Ep.* 362, 1f Οἴσθα που Μάρκελλον. Cf. C. W. Keyes, «The Greek Letter of Introduction», *AJPh* 56 (1935), 28-44.

<sup>4</sup> Con la partícula δέ: Lib. *Ep.* 176, 1F Οἱ μὲν παῖδες οἱ Λολλιανοῦ πλέουσι, πλέουσι δὲ κατ' ἔμπορίαν εἰς Σινώπην. Con la partícula δὴ: Lib. *Ep.* 641, 2F ἔρχεται δὴ σέ τε ὀψόμενος καὶ Φοινίκην.

Lib. *Ep.* 1352F Ἔστι παρ' ἡμῖν ἀπὸ τῆς Τρωάδος νεανίσκος καὶ σὺφρων καὶ τᾶλλα βέλτιστος (*f.i.*)... ἀμελεῖται δὲ ὑπὸ τῶν οἰκείων (*f.e.*)... σὸν δὴ γενέσθω ζητῆσαι τοὺς ἀνθρώπους καὶ τὴν αἰτίαν (*f.p.*).

Lib. *Ep.* 743F 1 Πάνδωρος οὕτοσι Κιλικίων ἐστίν... (*f.i.*). νῦν οὖν ἤκει τὴν τε πατρίδα ὀψόμενος τὴν μικράν... (*f.e.*). δέξαι δὴ τὸν νέον εὐμενῶς (*f.p.*).

Lib. *Ep.* 152F Θεόδοτος καὶ Χαρίσιος ἀδελφοί, τέχνη δὲ αὐτοῖν ἢ αὐτῇ (*f.i.*). ὁ θεῖος δὲ δι' ἡμῶν ἰκετεύει τὸν εἰδότα σώζειν (*f.e.*)... ἐκείνοις τε οὖν τὴν ὄρφανίαν κουφιεῖς (*obsérvese en f.p. futuro en vez de imperativo*).

Lib. *Ep.* 831F Θεόδωρος οὗτος ἔφην μὲν παρ' ἡμῖν, ἐγγέγραπται δὲ παρ' ὑμῖν (*f.i.*). νῦν δὲ ἤκει παρ' ὑμᾶς... (*f.e.*). δέχου δὴ τὸν ἄνδρα ἡμέρως (*f.p.*).

Lib. *Ep.* 789F Εὐστόχιον οἶσθά που (*f.i.*). νῦν τοίνυν βούλεται... (*f.e.*). σαυτὸν οὖν παρασχῶν εὖνον ποιήσον... (*f.p.*).

Lib. *Ep.* 1418F Γερόντιος ἀδελφός τέ ἐστιν Ευκρατιάνου (*f.i.*). ἄκουε δὲ ἃ πάσχει... (*f.e.*). 3. ἐγὼ δὲ σὲ μιμῆσθαι μὲν τὸν Μίνω βούλομαι (*f.p.*). *Obsérvese cómo la f.e. es introducida por una frase que solicita especial atención al mensaje; y cómo la f.p. no aparece en imperativo sino expresada mediante el verbo de deseo βούλομαι.*

Considerando ahora exclusivamente la fórmula de petición, resulta que en las cartas privadas no literarias de recomendación suele aparecer claramente expresada una frase que, provista de una partícula continuativo-consecutiva que suele ser οὖν, señala la transición de la función referente del lenguaje a la función conativa, es decir: inicia, tras la información, la petición concreta.

Veamos algunos ejemplos:

*PCair. Zen.* 59101, 3 (257 a.J.C.) καλῶς ἂν οὖν ποιήσῃς. *PCair. Zen.* 59040, 8-9 (257 a.J.C.) καλῶς ἂν οὖν ποιήσῃς δοὺς αὐτῷ σαυτὸν. *PMich.* 6, 2-3 (257 a.J.C.) καλῶς ἂν οὖν ποιήσῃς... ὅπως ἂν συστήσῃς αὐτὸν Κλεονίκωι. *PMich.* 33, 8-10 (249 a.J.C.) καλῶς ἂν οὖν ποιήσῃς ἐπιμέλειαν ποιούμενος αὐτοῦ. *PCair. Zen.* 59033, 17-19 (257 a.J.C.) ἐὰν οὖν σοι φαίνηται, καλῶς ἂν ποιήσῃς. *PCair. Zen.* 59342, 4 (246 a.J.C.) ἐὰν οὖν σοι φαίνηται, καλῶς ποιήσῃς. *PSI* 359, 2; 9 (252 a.J.C.) καλῶς οὖν ποιήσῃς. *PZen. Col.* 41, 3 (251 a.J.C.)



χαριει ουμ μοι. *PGoodsp. Cair*, 4, 10 (II a.J.C.) χαριει οὖν ἀκούσας. *PCair. Zen*. 59392, 2-3 (III a.J.C.) ἐπιμελὲς οὖν σοι γενέσθω. *PCair. Zen* 59590, 8 (III a.J.C.) εὖ οὖμ ποιήσεις. *PCair. Zen* 59002, 2 (260 a.J.C.) σύστησον οὖν αὐτούς. *Ep. Pr. Gr.* 34, 7-8 (III a.J.C.) φρόντισσον οὖν ὅπως μὴ ἀδικηθῆι ὁ ἄνθρωπος. *POxy*. 787 (16 a.J.C.) ἐρωτῶ σε οὖν ἔχειν αὐτὸν συνεσταμένον. *POxy*. 746, 7 (I d.d.C.) ἐρωτῶ οὖν σε μὴ ἄλλως ποιῆσαι, etc.

Vemos cómo en todas estas frases aparece la partícula οὖν. De modo que tiene razón Chan-Hie Kim<sup>5</sup> cuando al estudiar las cartas familiares de recomendación escritas en griego antiguo afirma: «The transition from the background to the request period in the majority of the letters is marked by the inferential particle οὖν»<sup>6</sup>.

Pero no es οὖν la única partícula, aunque sí sea la más frecuente, que sirve para subrayar la transición de la exposición a la petición en las cartas de recomendación.

En efecto, una fórmula como *PZen. Col.* 42, 3 (251 a.J.C.) χαριει ουμ μοι reaparece con la partícula δῆ en vez e οὖν como única variante: *PCair. Zen*. 59805, 3 (257 a.J.C.) χαριει δῆ μοι σπουδάσας ὅπως... Y la misma partícula aparece en otra carta de recomendación, esta vez en la fórmula *PCair. Zen*. 59853, 3 πάνυ δῆ μοι χαρίζοι' ἄν..., idéntica a la que encontramos en un fragmento de otra carta de recomendación publicada en PSI, a saber: *PSI* 376, 3 (250/49 a.J.C.) πάνυ δῆ μοι χαρίζοι' ἄν.

Pero además de οὖν y δῆ, existe otra partícula que ayuda a pasar de la parte expositiva a la solicitante o rogativa: la partícula τοίνυν. Veamos algún ejemplo:

*POxy*. 1424, 9-10 (318 d.d.C.) σπούδασον τοίνυν, ἀδελφέ, τοῦτον ἰρύσασθαι τοῦ λειτουργήματος.

<sup>5</sup> Chan-Hie Kim, *op. cit.*, 61.

<sup>6</sup> Algunas veces leemos la grafía errónea οὐ en vez de la correcta οὖν, así, cf. W. Müller (ed.), *Papyrusurkunden aus ptolomäischer Zeit*, Berlín 1970, p. 110: *PBerol.* 18.089, 8 (III a.J.C.) σὺ οὐ μοι ἀπόστιλον. Sobre la pérdida de -n final en la lengua de los papiros, cf. E. Mayser, *Grammatik der griechischen Papyri aus der Ptolomäerzeit*, 2.<sup>a</sup> ed., Leipzig-Berlín 1938, I, 1, 166. F. T. Cignac, «The pronunciation of Greek stops in the papyri» *TAPA* 101 (1970), 185-202; cf. 195; y C. Casanova, «Osservazioni linguistiche e paleografiche sull'archivio di Harthotes di Theadelphia», *Aegyptus* 56 (1976), 144-176; cf. 152. S. C. Kapsomenakis, *Voruntersuchungen zu einer Grammatik der Papyri der nachchristlichen Zeit*, Munich 1938, 29, 99, 109 s., 112, 126.

Pues bien, en las epístolas de recomendación de Libanio aparecen asimismo estas tres partículas que, por decirlo con las mismas palabras de Denniston<sup>7</sup>, combinan las nociones de inferencia y pura progresión («As we shall see later, τοίνυν, like δὴ and οὖν combines the notions of inference and pure progression»); es decir, son partículas continuo-deductivas, pues sirven para señalar lo sucesivo y lo consecutivo, lo que sigue y lo que se sigue, la secuencia y la consecuencia. Por ejemplo: Lib. *Ep.* 1358, 2F ποίει οὖν ὅπως ὡς ἥδιστα σοι προσίασι. Lib. *Ep.* 743, 3F δέξει δὴ τὸν νέον εὐμενῶς. Lib. *Ep.* 1511, 3F βοήθησον τοίνυν καὶ Μαρκιανῶ καὶ τοῖς νόμοις.

Hay otras cartas privadas, no literarias, de recomendación en las que para la expresión de la petición no se emplea ninguna de estas partículas, sino la conjunción causal-ilativa διό; y otras, finalmente, en las que se pasa al ruego bruscamente sin que medie ninguna partícula o conjunción que implique una transición o conclusión respecto del texto que precede. Veamos ejemplos de lo uno y lo otro;

*BGU* 1871, 6-8 (I a.J.C.) Διὸ παρακαλῶ...

*POxy.* 293, 5-7 (I d.d.C.) διὸ παρακαλῶ σε...

Veamos alguna petición sin partícula de conexión e inferencia:

*POxy.* 743, 33-4 (II a.J.C.) ἐν οἷς ἐὰν σοῦ προσδεῖται συμπροσγε-  
νέσθαι αὐτῶι. *PTebt.* 20, 4-5 (113 a.J.C.) Χαριεῖ σὺν σοὶ αὐτὸν εἰσα-  
γαγών.

También en las epístolas de Libanio encontramos la fórmula de petición introducida por διό (concretamente, διὸ δὴ): Lib. *Ep.* 553, 2F διὸ δὴ λέγε μὲν αὐτὸς ὑπὲρ αὐτοῦ πρὸς ἄλλους) y, asimismo, expresada directamente tras la exposición sin el apoyo de ninguna partícula de conexión e inferencia (Lib. *Ep.* 1271F τούτῳ θύρας τε ἄνοι-  
ξον καὶ χεῖρα ὄρεξον).

Ahora bien, de una manera general cabe decir que la frase con οὖν es la más típica de esa transición de la exposición al ruego (la *fórmula de petición*) que verificamos en las cartas de recomendación. Curiosamente la detectamos en tres cartas de Pablo (*I Ep. Cor.* 16, 18 ἐπιγινώσκετε οὖν τοὺς τοιούτους. *Ep. Philem.* 17 εἰ οὖν μ' ἔχεις κοινωνόν, προσλαβοῦ αὐτὸν ὡς ἐμέ. *Ep. Phil.* 2, 29 προσδέχεσθε

<sup>7</sup> J. D. Denniston, *The Greek Particles*, Oxford 1934, 239.

οὖν αὐτὸν ἐν Κυρίῳ μετὰ πάσης χαρᾶς) y en las epístolas de recomendación de Libanio también aparece<sup>8</sup>, si bien en competencia con frases de similar conformación en las que la partícula es δῆ ή o bien τοίνυν (Lib. *Ep.* 907, 6F δὸς οὖν. Lib. *Ep.* 145, 2F δὸς δῆ. Lib. *Ep.* 774, 2F δὸς τοίνυν).

Las partículas δῆ ή, οὖν y τοίνυν, debido a que todas ellas sirven para expresar la continuación y la inferencia, se prestaban espléndidamente a señalar la transición a la fórmula de petición, a indicar el paso de la parte expositiva de una carta de recomendación a la petición concreta y propiamente dicha<sup>9</sup>.

Y prescindiendo ahora de trazar la historia convergente de estas tres partículas, pues no es el momento oportuno, lo cierto es que en Platón no parece posible, según E. des Places, distinguir claramente entre una conclusión introducida por οὖν y otra introducida por τοίνυν<sup>10</sup>. Y podríamos añadir que las partículas δῆ ή, οὖν y τοίνυν están tan sumamente próximas entre sí que se refuerzan las unas a las otras, razón por la que leemos en Platón Pl. *Tht.* 195 e 3 ἴθι οὖν δῆ ή, *Rp.* 517 c 7 ἴθι τοίνυν, *Lg.* 712 c 6 φέρε δῆ ή τοίνυν, *Rp.* 369 e 2 δῆ ή οὖν, *Rp.* 332 d 2 οὖν δῆ ή<sup>11</sup>. Y cualquier lector de los diálogos del divino filósofo sabe muy bien que no hay manera de distinguir locuciones del tipo de ἴθι οὖν, φέρε δῆ ή, φέρε τοίνυν, φέρε οὖν; μὲν οὖν; μὲν τοίνυν<sup>12</sup>; ἔχε οὖν, ἔχε δῆ ή<sup>13</sup> (cf. Pl. *Alcib.* 129 b 5 φέρε δῆ ή... ἔχε οὖν); φέρε δῆ ή τοίνυν (Pl.

<sup>8</sup> Por ejemplo: Lib. *Ep.* 641, 2 πέμπε οὖν αὐτὸν αὐθις ὡς ἡμᾶς γνόντα σου καὶ τὴν ἡμερότητα καὶ τὴν δικαιοσύνην.

<sup>9</sup> Cf. J. D. Denniston, *op. cit.* 239: «τοίνυν, like δῆ ή and οὖν, combines the notions of inference and pure progression».

<sup>10</sup> E. des Places, *Etudes sur quelques particules de liaison chez Platon*, París 1929, 320-321: «Il ne paraît pas possible de distinguer nettement entre une conclusion introduite par οὖν et la même conclusion marquée par ἄρα ou τοίνυν».

<sup>11</sup> H. Kallenberg, «ὄτι und ὡς bei Plato als Hilfsmittel zur Bestimmung der Zeitfolge seiner Schriften», *RhM* 58 (1913), 465-476.

<sup>12</sup> H. Kugle, *Syntaxis graecae quaestiones selectae*, tes. doct., Berlín 1911. Cf. «I. Die Verstärkung des Imperativs durch ἄγε, φέρε, ἰδοὺ, ἴθι».

<sup>13</sup> Cf. E. des Places, *op. cit.*, 308, n. 1: «Quant au sens, l'identité des deux particules ressort de la comparaison de textes comme *Lois* 689 e 1 ... et 832 a 7».

Lg. 712 c 6) y ἄγε δὴ τοίνυν (Pl. *Phlb.* 33 a 3); γὰρ οὖν y γὰρ δὴ<sup>14</sup>; οὖν τοίνυν y δὴ τοίνυν<sup>15</sup>; καὶ δὴ καὶ, καὶ οὖν καί, καὶ τοίνυν καί.

Por otro lado, sabemos cómo las partículas han ido acercándose mutuamente y sustituyéndose unas a otras en un largo proceso que termina con la eliminación de muchas de ellas<sup>16</sup>.

El caso es que ya en Aristóteles<sup>17</sup> nos encontramos con que, por lo que respecta a las partículas que en este momento nos interesan (δὴ, οὖν y τοίνυν), el Estagirita las emplea indiferentemente en contextos del todo similares, de lo que presentamos los ejemplos siguientes:

Arist. *Metaph.* 1033 b 16 φανερόν δὴ ἐκ τῶν εἰρημένων.

Arist. *Rh.* 79 a 11 (= 82 a 16) φανερόν οὖν ἐκ τούτων.

Arist. *Pol.* 1260 a 2 φανερόν τοίνυν.

Asimismo encontramos en las Cartas de Libanio usos idénticos e indistinguibles de οὖν, δὴ y τοίνυν<sup>18</sup>.

Así las cosas, nada de extraño hay en que se haya ido restringiendo en griego helenístico el número de partículas y reduciéndose a una sola cada grupo de ellas funcionalmente compacto y unitario. Por eso del grupo de las partículas continuativo-consecutivas sobrevive con mucha diferencia sobre las demás la partícula οὖν, que es una de las partículas empleadas con mayor frecuencia en el Nuevo Testamento y no digamos en el Evangelio de San Juan<sup>19</sup>, donde aparece con extraor-

<sup>14</sup> E. des Places, *op. cit.*, 45, n. 1: «je donne à ἔχε οὖν le sens qu'a ordinairement ἔχε δὴ».

<sup>15</sup> O. Navarre, «Etudes sur les particules grecques», *REA* 6 (1904), 77-98; 7 (1905), 116-130; 10 (1908), 293-335. Cf. *REA* 10 (1908), 335: «Quant à γὰρ οὖν, c'est γὰρ renforcé, ou, en d'autres termes, l'équivalent de γὰρ δὴ...».

<sup>16</sup> F. Kugler, *De particulae τοι ejusque compositorum apud Platonem usu*, tes. doct., Basilea 1886. W. Lutoslawski, *The origin and growth of Plato's Logic*, Londres, reimpr., 1905; cf. 118-119. En torno a la sustitución de τοιγάρτοι por τοιγαροῦν, cf. H. Höfer, *De particulis Platonis capita selecta*, tes. doct., Bonn 1882.

<sup>17</sup> R. Eucken, *De Aristotelis dicendi ratione. Pars I. Observationes de particularum usu*, tes. doct., Göttingen 1866, 41. También se lee en Aristóteles sin que haya diferencia apreciable de significado λείπεται δὴ, λείπεται οὖν, λείπεται τοίνυν.

<sup>18</sup> Cf. Lib. *Ep.* 244, 2F = 245, 4F τί οὖν αἰτοῦμεν; Lib. *Ep.* 362, 5F τί τοίνυν αἰτοῦμεν; Lib. *Ep.* 641, 2F πέμπε οὖν αὐτόν. Lib. *Ep.* 217, 6F πέμπε δὴ τοὺς ἄνδρας. Lib. *Ep.* 1179, 4F πέμπε τοίνυν ἀμφοτέρους. Lib. *Ep.* 1111, 5F βοήθησατ' οὖν. Lib. *Ep.* 948, 3F βοήθει δὴ. Lib. *Ep.* 1511, 3F βοήθησον τοίνυν. Lib. *Ep.* 1210, 3F δέχου δὴ τὸν ἑταῖρον. Lib. *Ep.* 1472, 3F δέχου τοίνυν αὐτόν.

<sup>19</sup> F. Blass - A. Debrunner - D. Tabachowitz, *Grammatik des neutestamentlichen Griechisch*, 12.<sup>a</sup> ed., Göttingen 1965, 283: «Am gebräuchlichsten ist οὖν, das überhaupt eine der häufigeren Partikeln im NT und ziemlich in allen Schriften vertreten ist».

dinaria profusión. Quedan, sin embargo restos, aunque escasos, de las partículas δή (*Ev. Luc. 2, 15 διέλθωμεν δὴ ἕως Βηθλεέμ*) y de τοίνυν (*Ev. Luc. 20, 25 τοίνυν ἀπόδοτε τὰ Καίσαρος Καίσαρι καὶ τὰ τοῦ θεοῦ τῷ θεῷ*) que puedan ser reemplazadas (y de hecho lo son normalmente) por la más común y regularmente empleada οὖν: *Ep. Eph. 6, 14 στήτε οὖν περιζωσάμενοι τὴν ὀσφὺν ὑμῶν ἐν ἀληθείᾳ. Ev. Matth. 22, 21 ἀπόδοτε οὖν τὰ Καίσαρος Καίσαρι καὶ τὰ τοῦ θεοῦ τῷ θεῷ*.

Pues bien, Libanio en sus cartas de recomendación emplea, para las fórmulas de petición preferentemente la partícula δή tras segunda persona de singular de imperativo. Vamos a poner algunos ejemplos a continuación de esta fórmula, centrándonos en el giro concreto δὸς δὴ σαυτὸν («ponte, pues, a su disposición»)<sup>20</sup>, giro que utiliza también Polibio en un pasaje muy interesante de su *Historia* en el que refiere cómo Aníbal recibió a una embajada de los romanos, se entregó en cuerpo y alma a la conversación, a la entrevista, y escuchó a los embajadores hasta el final acerca de los asuntos del momento (Plb. 3, 15, 4) καταλαβὼν δὲ παρὰ τῶν Ῥωμαίων πρεσβείαν καὶ δοὺς αὐτὸν εἰς ἔντευξιν, διήκουσε περὶ τῶν ἐνεστῶντων.

En una carta (130F) dirigida a Euterio de Constantinopla<sup>21</sup>, le recomienda Libanio a Artemio, un armenio de buena familia, que po-

<sup>20</sup> Cf. Lib. *Ep.* 240, 2F αὐτὸς αὐτὸν δίδωσι τοῖς ἔργοις. La fórmula δὸς δὴ σαυτὸν, que significa propiamente «entregarse», «darse» (cf. Th. 2, 68, 7 διδώσιν ἑαυτοὺς Ἀκαρνᾶσι), o sea «ponerse en manos del enemigo», o «confiarse a alguien» (S. Ph. 84 δὸς μοι σεαυτὸν, palabras con las que Odiseo pide a Neoptólemo que se entregue a él sin reservas), adquiere el significado metafórico de «volcarse en», muy propio para rogar al destinatario de una carta de recomendación que haga todo lo posible por la persona recomendada. En efecto, Libanio recomienda unos embajadores a Jovino, que a la sazón ocupaba un cargo en la corte de Valente, y le ruega que les facilite toda cosa al entrar en la corte y mientras estén dentro de ella y en lo sucesivo (Lib. *Ep.* 1499, 3F δὸς δὴ σαυτὸν εἰς τὸ πάντα αὐτοῖς γενέσθαι λεία, τὴν τε εἴσοδον, τὰ τε ἔνδον τὰ τε ἐπὶ τούτοις. Asimismo escribe a Temistio de nuevo a propósito de la ya referida embajada, para recomendarle a los embajadores por serlo de una ciudad que siempre le admiró (Antioquía) y porque además en esa ocasión llevan una corona al emperador recién elegido (lo fue el 26 de febrero del 364). Así pues, le ruega que se ponga a disposición de sus conciudadanos (Lib. *Ep.* 1186, 3F δὸς δὴ σαυτὸν ἡμετέροις πολίταις). Cf. otros ejemplos en que aparece este giro formular con idéntica significación en Lib. *Ep.* 907, 6F δὸς δὴ σαυτὸν σύμμαχον y en 1115, 6F δὸς δὴ σαυτὸν καὶ λάμπρουνον οἰκίαν ἦν διέσωσας.

<sup>21</sup> Cf. O. Seeck, *Die Briefe des Libanius*, reimpr., Hildesheim 1966; cf. 150; 365.

seía además formación retórica<sup>22</sup>. Después de la presentación y de dar cuenta de lo ilustre que es el linaje del recomendado, de la moderación de su carácter, de su capacidad para los discursos, y de su connatural nobleza que le impulsa a querer a sus superiores, los que ejercen el poder, cuando están presentes, y a elogiarlos cuando se ausentan (Lib. *Ep.* 130, 2F γένους ἐπιφάνεια, λόγων δύναμις, ἦθος μέτριον, τὸ τοὺς ἄρχοντας παρόντας τε φιλεῖν καὶ ἀπελθόντας ἐπαινεῖν) y tras añadir que, por si esto fuera poco, el recomendado ha escogido su secta o sea: su escuela<sup>23</sup> (Lib. *Ep.* 130, 3F τὰ γὰρ ἡμέτερα ἤρηται), exhorta al destinatario de la carta a que en pago de este favor se ponga a su disposición (Lib. *Ep.* 140, 4F δὸς δὴ μισθὸν αὐτῷ τῶν εἰς ἡμᾶς σεαυτόν).

En carta dirigida a Anatolio<sup>24</sup> (339F), Libanio le recomienda al noble Teodoro<sup>25</sup>, que había estudiado oratoria en Antioquía y había sido el primero en encomendarle su hijo cuando abrió su escuela. La epístola se encauza por los mismos derroteros que la anteriormente comentada: en primer lugar, en la parte expositiva se establece que el recomendado es digno de todo elogio pues superó a sus ancestros, que eran ya de por sí excelentes, haciendo gala de una laboriosidad en la que se gozó más que lo que otros disfrutaban en el baile (Lib. *Ep.* 339, 5-6F... ἀμείνω τῶν πατέρων αὐτὸν ἔδειξεν... τῷ πονεῖν δὲ πλέον ἦσθεις ἢ ἕτεροι τῷ ὀρχεῖσθαι).

Ahora bien, sin salirse aún de la parte expositiva, al igual que en la carta que acabamos de estudiar (130F), Libanio señala otra razón (ésta ya de tipo personal) por la que el recomendado merece la buena acogida y el buen trato por parte del destinatario de la carta<sup>26</sup>, a saber:

<sup>22</sup> Cf. O. Seeck, *op. cit.*, 90.

<sup>23</sup> Eso parece significar τὰ ἡμέτερα ἐλέσθαι. Cf. Lib. *Ep.* 147, 2-3F σὺ δὲ πείθων τοὺς νέους παρ' ἡμᾶς τρέχειν = τὸ μὲν οὖν ἔργῳ τὰ ἡμέτερα ἠρῆσθαι. Lib. *Ep.* 560, 2F ἐμὲ δὲ ἐθαύμασε καὶ προσιών καὶ συνῶν καὶ φίλων καὶ ἐπαινῶν καὶ συμπράττων εἰς αὐξήσιν τοῦ ποιμνίου... πάντα δὲ ποιῶν ὑμῶν τε τῶν τὰ ἡμέτερα ἐλομένων οὐ χείρων τῶν τε ἐνταῦθα πολλῶν ἐφάνη βελτίων.

<sup>24</sup> Cf. O. Seeck, *op. cit.* 65; 347.

<sup>25</sup> Cf. O. Seeck, *op. cit.* 308; «Er war der erste, der Libanius, als er im J. 354 in Antiochia eine Schule eröffnete, seinen Sohn anvertraute; cf. Lib. *Ep.* 339, 10F οὗτος (sc. Θεόδωρος) γὰρ ἐστὶν ὁ παρὸς ἡμᾶς τὸν υἱὸν μεταθεῖς.

<sup>26</sup> Sc. Anatolio de Berito. Cf. O. Seeck, *op. cit.* 59: «Anatolius I, Phönicier aus Berytus».

Teodoro fue el primero que trasladó a su hijo a la escuela de Libanio y dio con ello ejemplo a los demás, señalándoles el camino y aconsejándoles de hecho tomar esa resolución (Lib. *Ep.* 339, 10F οὗτος γάρ ἐστιν ὁ πρὸς ἡμᾶς τὸν υἱὸν μεταθεὶς καὶ τοῖς ἄλλοις δείξας τὴν ὁδὸν καὶ συμβουλευσας ἔργῳ, ποῖ χρῆ βαδίζειν).

Pues bien, finalmente, el Antioqueno recomienda a Teodoro con estas palabras que dirige al destinatario de la recomendación, Anatio: Lib. *Ep.* 339, 12F δὸς δὴ σαυτόν, καὶ ἔστω Θεόδωρος ἐν τῷ καταλόγῳ τῶν ὑπὸ σοῦ κεκοσμημένων.

Antes de pasar adelante conviene decir que, en las dos cartas anteriormente comentadas, si bien es cierto que la transición al ruego concreto se efectúa mediante la partícula δὴ (Lib. *Ep.* 130, 4F δὸς δὴ σαυτόν) precedida de imperativo, no es menos exacto, que por lo demás y prescindiendo del sintagma de imperativo más partícula, es la partícula οὖν la que priva para señalar la conexión y la consecuencia (Lib. *Ep.* 130, 1F εἰ δ'οὖν οὐπω τοῦτο πέπρακται,πραχθήτω νῦν. Lib. *Ep.* 339, 11 τὸν οὖν οὕτω μὲν θαυμαστόν, οὕτω δὲ σοὶ προσκείμενον, οὕτω δὲ ἐμοὶ φίλον...), al igual que en los textos no literarios de la época, donde prácticamente οὖν responde ella sólo a las tres partículas continuativo-consecutivas δὴ, οὖν y τοίνυν que utiliza Libanio en sus epístolas. Por ejemplo: En una carta de recomendación (*PLond*, VI, 1916, 340 a.J.C.) a favor del pobre comerciante Pamontio enviada por Mouses a los melecianos leemos: *PLond* VI, 1916, 16 ἀναγκαίως οὖν πάνν σπουδάσατε. *Id.* 31 ἐνδίξασθε οὖν τὴν ἔμφυτον ὑμῶν ἀγάπην καὶ εὐσπλαγχνίαν. *Id.* 33 γράφω σε οὖν. Vemos, pues, οὖν en todos los casos. Y en carta de Acila al filósofo Sarapión (*POxy.* XLII, 3069, III-IV a.J.C.) comprobamos igualmente que οὖν no sólo aparece tras imperativo (*POxy* XLII, 3069, 13-14 ἀνδραγάθει οὖν καὶ τὰ λοιπὰ ἐπιτέλεσον), sino también en todos los casos en que hay que señalar la continuidad o la consecuencia (*POxy.* XLII, 3069, ἄξιον οὖν ἐστὶν ἐπαινεῖν ἑαυτοῦς).

En segundo lugar, conviene también advertir que existe en las cartas de Libanio la fórmula δὸς οὖν σαυτόν<sup>27</sup>, pero asimismo debemos reconocer que la fórmula de petición con la que se expone el ruego

<sup>27</sup> Lib. *Ep.* 907, 6F.

concreto en las cartas de recomendación de Libanio nos ofrece preferentemente un imperativo acompañado de las partículas δῆ ο τοίνυν.

En efecto, basta con familiarizarse un poco con las cartas de recomendación del Antioqueno para advertir que éste emplea con gran frecuencia el imperativo con δῆ ο τοίνυν para exhortar al destinatario a favorecer con su apoyo al recomendado: Lib. *Ep.* 278, 3F δέχου δῆ τὸν νεανίσκον. Lib. *Ep.* 1472, 3 δέχου τοίνυν αὐτόν. Recordemos que el verbo δέχομαι ya desde Homero es el que se usa para referirse a la acogida o recibimiento que se dispensa a alguien, por lo que Aquiles dolorosamente profetiza que tampoco a él ya le recibirá su padre (*Il.* XVIII, 330-1 ἐπεὶ οὐδ' ἐμὲ νοστήσαντα / δέξεται ἐν μεγάροισι γέρον ἱππηλάτα Πηλεΰς, «pues que ni a mí de vuelta / habrá de recibirme en su palacio / Peleo el viejo conductor de carros»).

Lo mismo ocurre con el verbo ἀποπέμπω, que por su significación de «despedir» se presta a referirse al trato recibido en su acogida por la persona a la que se aplica (cf. *Od.* 10, 76 ὦς εἰπὼν δ' ἀπέπεμπε δόμων βαρέα στενάχοντα. *Hdt.* 7, 146, 3 ἀποπέμπειν ἐς τὴν ἄν αὐτοὶ ἐθέλωσι χώρην ἄσινέας). Libanio lo emplea para solicitar afectuosa asistencia al recomendado por parte del destinatario de la carta, mediante la frase de transición (*f.p.*) ἀπόπεμπε δῆ. Por ejemplo: en la carta que dirige a Leoncio (1072F)<sup>28</sup>, que fue *consularis Phoenices* el año 392 y autor de famosos discursos, le recomienda a Macedonio, a quien conocemos muy bien por ser el recomendado de la carta 1071F que Libanio dirige a Aristéneto. Por esta epístola, efectivamente, conocemos que Macedonio era hijo de Pelagio<sup>29</sup> y, según el Antioqueno, cuyo también, al menos metafóricamente, pues, si Pelagio lo engendró, él le persuadió a amar los discursos (Lib. *Ep.* 1071, 1 Τὸν Πελαγίου παῖδα τουτονὶ καὶ ἔμόν, ὃ γὰρ ἐφύτευσεν, ἐγὼ δὲ ἐπεισα λόγων ἐρᾶν), y así, no sólo era un orador capaz sino también entendido juez de los discursos (Lib. *Ep.* 1071, 1 τὸν εἰπεῖν τε δυνάμενον καὶ κρίνειν ἐπιστάμενον). Por esa razón, cuando el Antioqueno se lo recomienda

<sup>28</sup> O. Seck, *op. cit.*, 195 VI; 196; «Verfasser hochgerühmter Reden». En cuanto a la *f.p.* formada sobre el verbo ἀποπέμπω, cf. Lib. *Ep.* 839, 3F τοῦτον ἡμῖν, πρὸς Ἀσκληπιοῦ, χαίροντα ἀπόπεμψον.

<sup>29</sup> O. Seck, *op. cit.* 199 V.



al orador Leoncio<sup>30</sup>, le hace saber esas notables dotes del recomendado y antiguo discípulo suyo, su capacidad para examinar los discursos ajenos (Lib. *Ep.* 1072, 1F τὰ παρ' ἄλλων δοκιμάζειν). Y a continuación ruega al destinatario de la carta que despida al recomendado «colmado de hijos y, además, de favores suyos» (Lib. *Ep.* 1072, 2F ἀπόπεμπε δὴ τὸν πολιτευόμενον ἡμῖν μεστὸν ἐγγόνων τε σὼν καὶ πρὸς ἐκείνους εὐεργεσιῶν). Esos «hijos» hay que entenderlos en sentido metafórico, pues metafóricamente emplea esta voz Libanio, que disponía para ello de un notabilísimo precedente en una frase preciosa del discurso de Diotima que nos transmite Sócrates en el *Banquete* platónico, con la que la docta sacerdotisa de Mantinea se refiere a una generación espiritual, la de los poemas de Homero, Hesíodo y todos los demás buenos poetas, que produce unos descendientes de inmortal gloria y sempiterna memoria que cualquier persona —piensa— preferiría a los hijos humanos de carne y hueso: Pl. *Smp.* 209d Καὶ πᾶς ἂν δέξαιτο ἑαυτῷ τοιούτους παῖδας μᾶλλον γεγονέναι ἢ τοὺς ἀνθρωπίνοους, καὶ εἰς Ὅμηρον ἀποβλέψας καὶ Ἡσίοδον καὶ τοὺς ἄλλους ποιητὰς τοὺς ἀγαθοὺς ζηλῶν, οἷα ἔκγονα ἑαυτῶν καταλείπουσιν, ἃ ἐκείνους ἀθάνατον κλέος καὶ μνήμην παρέχεται αὐτὰ τοιαῦτα ὄντα.

De modo que Libanio ruega a Leoncio que despida (ἀπόπεμπε δὴ) al curial (τὸν πολιτευόμενον)<sup>31</sup>, en su regreso a casa, devolviéndoselo (ἡμῖν)<sup>32</sup> colmado de descendientes (o sea: discursos) y, además, de los favores que le hará sin duda.

Otras variedades de fórmula de petición compuesta por imperativo más una partícula son ποίησον δὴ, ποίει τοίνυν, etc. Veamos un par de ejemplos: Lib. *Ep.* 1189, 5F ποίησον δὴ τὰ δυσχερῆ λεία. Lib. *Ep.* 1231, 3F ποίει τοίνυν αὐτοῖς, ὧ θαυμάσιε, πάντα εὐπορα καὶ λεία καὶ ἀνεωγμένα.

Y, en general, por lo que se refiere al sintagma formado por un imperativo y una partícula acompañante, el repertorio de fórmulas de

<sup>30</sup> Cf. O. Seeck, *op. cit.* 196 VI.

<sup>31</sup> La voz ὁ πολιτευόμενος (de πολιτεύομαι, «ser curial») significa «curial» en el siglo IV d.d.C. Cf. Mitteis *Chr.* 97, I, 18 (IV d.d.C.), *PLips.* 62, I, 2 (IV d.d.C.), *POxy.* 2106, 19 (IV d.d.C.) καὶ μηδέπω ἐπολιτεύσαντο.

<sup>32</sup> En la frase Lib. *Ep.* 1072, 2F ἀπόπεμπε δὴ τὸν πολιτευόμενον ἡμῖν, esta última palabra (ἡμῖν) es un dativo dependiente de ἀποπέμψω. Cf. Lib. *Ep.* 1004, 1F δέομαι δὴ σου... ἀποπέμψαι τὸν Ἀρράβιον ἡμῖν. Lib. *Ep.* 839, 3F τοῦτον ἡμῖν... χαίροντα ἀποπέμψον. Lib. *Ep.* 1474, 7F καὶ τὸν μὲν Κέλσον ἡμῖν ἀποπέμψαι.

petición (con δῆ, τοίνυν y οὖν) es variadísimo (Lib. *Ep.* 244, 1F δίδου δῆ καὶ τρίτην (sc. χάριν), ἐπεὶ τρεῖς αἱ θεαί. Lib. *Ep.* 1189, 6F φροῦρει τοίνυν τὸν ἡμέτερον πολίτην. Lib. *Ep.* 948, 3F βοήθει δῆ. Lib. *Ep.* 1073, 2F γίγνου τοίνυν δίκαιος περὶ τὴν ἀμοιβήν<sup>33</sup>. Lib. *Ep.* 700, 2F δεῖξον δῆ τὸ ἔργον καὶ παῦσον τοὺς ἐνοχλοῦντας. Lib. *Ep.* 1111, 5F βοηθήσατ' οὖν. Lib. *Ep.* 350, 3F γενοῦ δῆ πάντα ἀνδρὶ καὶ πένητι καὶ δικαίῳ καὶ φίλῳ. Lib. *Ep.* 693, 4F γενοῦ δῆ λιμὴν ἀνθρώπων<sup>34</sup>. Lib. 174, 2F παῦσον τοίνυν ἢ βιαζόμενον τοῦτον ἢ ψευδόμενον ἐκείνον. Lib. *Ep.* 115, 3F προθυμήθητι δῆ τὸν ἀνθρώμον εὖ ποιεῖν, etc.

Pero, además, la fórmula de petición puede aparecer bajo otras formas: una primera persona de singular o plural de un verbo que signifique «pedir» o «exhortar», más las partículas ya conocidas (preferentemente aparece δῆ). Ejemplos: Lib. *Ep.* 9, 2F δέομαι δῆ σου δοῦναι ἡμῖν ἀκοῦσαι τι περὶ Ῥωμανοῦ. Lib. *Ep.* 1275, 2F δέομαι δῆ σοῦ τῷ μὲν ἀμῦναι. Lib. *Ep.* 970, 3F ἀπαιτοῦμεν δῆ διὰ σοῦ τὸν εὐδαίμονα Τατιανόν. Lib. *Ep.* 875, 2F βούλομαι δῆ καὶ αἰτῶ. A veces también el ruego es expresado mediante la primera persona de singular del optativo del verbo βούλομαι acompañado, como potencial, de la partícula modal ἄν: Lib. *Ep.* 136, 2F βουλοίμην ἄν τῆς σῆς ἀρχῆς ἀπολαῦσαι τὸν ἀνθρώπον εἰς ἐπίδοσιν. Lib. *Ep.* 266, 2F ὡς δὲ ἀδελφὸν τοῦδε βουλοίμην ἄν εὖ παθεῖν.

Otra variedad de la fórmula de petición es la formada por el impersonal δεῖ más la partícula δῆ, seguida del acusativo pronominal σέ, para dejar constancia así de la obligatoriedad de realizar determinada acción, en la que se ve envuelto el destinatario por obra del recomendante. Por ejemplo: Lib. *Ep.* 161, 2F δεῖ δῆ σε τῶν ὠδίνων ἐκείνων ἀναμνησθέντα χεῖρα ὀρέξαι τοῖς ἐν ταῖς ὠδίσι. Lib. *Ep.* 653, 2F δεῖ δῆ σε τοιοῦτον περὶ αὐτὸν γενέσθαι, οἷος ἂν ἦν ἐγώ, τῶν ἐμῶν εἰ μετείχε [sc. Ἰλαρίνος, el recomendado] διατριβῶν.

Asimismo, la fórmula de petición puede estar expresada por un simple imperativo en segunda persona (Lib. *Ep.* 1271F τοῦτῳ θύρας

<sup>33</sup> Cf. Lib. *Ep.* 1032, 4F γίγνου τοίνυν καὶ νῦν οἷος πολλάκις.

<sup>34</sup> La voz λιμὴν está empleada aquí metafóricamente (cf. A. *Supp.* 471 λιμὴν κακῶν), y a esta misma metáfora responde también el uso del verbo ὀρμίζομαι significando «estar a salvo» (cf. Lib. *Ep.* 693, 4 εἰ παρὰ σοῖ τε ὀρμίσαιτο).

τε ἀνοιξον καὶ χεῖρα ὄρεξον) o por un imperativo precedido del pronombre personal σύ y la partícula δέ que responde a un μὲν οὖν anterior (Lib. *Ep.* 118, 3F σύ δ'... δεῖξον. Lib. *Ep.* 21, 7F σύ δὲ βοήθησον δυοῖν ἄρχουσι), o por una segunda persona de imperativo precedida por un καὶ consecutivo (Lib. *Ep.* 276, 3F ταῦθ' ἡκει διδάξων καὶ βοήθησον αὐτῷ) equivalente a διό o a las partículas δῆ, οὖν, τοίνυν, o por ἀλλά (esa partícula ἀλλά exhortativa que sirve para señalar la transición de las exposiciones previas a la acción inmediata) más imperativo también en segunda persona (Lib. *Ep.* 175, 5F ἀλλά σὺ... ἀπόπεμψον ἡμῖν τὸν Βάσσον), o por ὅπως οὖν más futuro o más subjuntivo (Lib. *Ep.* 1460, 2F ὅπως οὖν ἡμῖν αὐτὸν ὅτι τάχιστα ἀποδώσετε. Lib. *Ep.* 784, 4 F ὅπως οὖν αὐτὸν ἡμῖν ἀποπέμψης χαίροντα = Lib. *Ep.* 556, 5F χαίροντα ἀπόπεμπε τὸν ἄνδρα = Lib. *Ep.* 839, 3F τοῦτον ἡμῖν... χαίροντα ἀπόπεμψον), o por el sintagma δεῖ σε más infinitivo, laxamente ligado a lo anterior mediante la partícula δέ en función ilativa como equivalente de οὖν o δῆ (Lib. *Ep.* 117, 3F δεῖ δὲ σὲ οὐ μαθητὴν μόνον, ἀλλὰ καὶ φίλον νομίσει τὸν νεανίσκον) o por la locución compuesta por la conjunción διό y la partícula δῆ (διὸ δῆ), a la que se añade o una segunda persona de imperativo (Lib. *Ep.* 552, 3F διὸ δῆ λέγε μὲν αὐτὸς ὑπὲρ αὐτοῦ), o por el sintagma μέλοι ἄν σοι (Lib. *Ep.* 1131, 2 διὸ δῆ καὶ μάλιστα ἄν σοι μέλοι τοῦ ὡς τάχιστα τὸν νέον ἐμπλήσαι νόμων).

Es posible también (de hecho existen cartas de recomendación de Libanio que lo atestiguan) emplear como fórmula de petición verbos en futuro, con lo que se da por supuesto que el ruego será atendido, a veces incluso añadiéndoles o anteponiéndoles frases destinadas a hacer desvanecer todo asomo de duda, como, por ejemplo: «así lo presagio con plena confianza»: Lib. *Ep.* 608F Καὶ ὡς ἄνδρα χρηστὸν καὶ ὡς ἔμπειρον λόγων καὶ ὡς ὄξυν στρατιώτην καὶ ὡς ἡμέτερον φίλον ἠδέως τε ὄψει τὸν Διονύσιον καὶ χαίροντα ἀποπέμψεις. μαντεύομαι γὰρ θαρρῶν. Cf. Lib. *Ep.* 227, 1F σύ δὲ αὐτὸν καὶ δέξῃ πράως καὶ παύσεις τεταραγμένον καὶ δείξεις τῶν ἐχθρῶν ἐπὶ τοῦ ἀγῶνος κρείττονα. μάντιν δέ με πεποίηκας δυοῖν. Lib. *Ep.* 134, 3F Μοκίμω δὲ παρεκελευσάμην θαρρεῖν ὡς ἐφ' ᾧπερ ἦκεις δώσεις αὐτῷ (en este caso la frase que insiste en la seguridad de la obtención del favor va por delante). Obsérvese, asimismo, la seguridad con que

se expresa la petición en este ejemplo: Lib. *Ep.* 157, 2F οὐκ ἄδηλον ὅτι, *κἄν του δέηται* μετρίου, *δώσεις τὴν χάριν*. Asimismo, valiéndose al máximo de la concisión, de la συντομία, una virtud que los tratadistas de epistolografía recomiendan muy encarecidamente al escritor de cartas, cabe mezclar las tres fórmulas (*f.i.*, *f.e.* y *f.p.*) a base de una oración compleja en la que o bien una oración subordinada participial (*participium coniunctum*) o bien una apódosis a una condicional se encarga de expresar el reconocimiento del recomendante en caso de ser atendida la recomendación. Por ejemplo: Lib. *Ep.* 611F Ἀναπέτασον τὰς σαυτοῦ θύρας τῷ νέῳ τούτῳ διδοῦς χάριν ἐμοὶ καὶ τῇ ἡμετέρῃ πόλει καὶ τῇ Λαοδικέων. Lib. *Ep.* 612F Τὸν ἐταῖρον ἡμῶν εἰ τὰ εἰκότα τιμήσαις, καὶ ἡμῖν ἂν εἴης κεχαρισμένος.

Por otra parte, en la fórmula de petición de las cartas de recomendación de Libanio puede aparecer una tercera persona verbal y no la segunda, como hasta ahora hemos visto. Y no nos referimos ahora ya a una tercera persona de singular usada como impersonal (δεῖ σε, μέλοι ἂν σοι), sino a terceras personas de singular o plural acompañadas de un caso oblicuo del pronombre personal de segunda persona, que apunta al destinatario (sintagmas del tipo de Lib. *Ep.* 868, 4F σοὶ δὲ νῦν μελεσάτω. Lib. *Ep.* 870, 4F λόγους ἀκουσάτωσαν παρὰ σου), o a la de la fórmula de petición de esa modélica carta de recomendación dirigida a Demónico<sup>35</sup>, que dice así: Lib. *Ep.* 1054, 2F μαθέτωσαν οὖν ὡς ὀρθῶς ἦκον εἰς ἐμὲ ζητοῦντές τι. En esta carta Libanio recomienda a Demónico, a la sazón oficial del ejército en Isauria, unos guerreros u hombres de armas muy curtidos por los trabajos bélicos (Lib. *Ep.* 1053, 1F ἄνδρες ἐν ὄπλοις πολλὰ πεπονηκότες). Como esos luchadores profesionales le pidieron una carta solicitando una gestión rápida, la carta del Antioqueno lo es y mucho: Expone cómo le instaron a que escribiese en su favor una carta de recomendación con el fin de abreviar trámites, dirigida a una persona (Demónico) apurada de tiempo (Lib. *Ep.* 1054, 1F βουλόμενοι γενέσθαι τάχος τῷ δεομένῳ τάχους). Y así, de inmediato, con la partícula οὖν sirviendo de nexo deductivo, pasa a la petición: «que se den cuenta de que han

<sup>35</sup> Cf. O. Seeck, *op. cit.* 120; 463.

obrado correctamente<sup>36</sup> habiendo llegado hasta mí en busca de un favor por parte tuya».

Por último, existe la siguiente modalidad de fórmula de petición: una frase con la que se dice «sea cosa tuya» (imperativo) o «es (será) cosa tuya», a la que se añade la explicitación de la gestión encomendada.

He aquí algunos ejemplos: con imperativo: Lib. *Ep.* 830, 3F *σὸν οὖν, ὃ γενναίε, γενέσθω...* Lib. *Ep.* 1401, 2F *τὰ δεύτερα δὲ ἔστω σά.* Lib. *Ep.* 1235, 4F *σὸν, ὃ ᾿γαθέ, γενέσθω.* Con indicativo: Lib. *Ep.* 60, 2F *σὸν τοίνυν ἢ δίκην τούτου λαβεῖν ἢ καὶ τοῦτο θαυμάσαι.* Lib. *Ep.* 1320, 1F *τὸ τρίτον δὲ σὸν ἤδη, τὸ ἔργω βοηθήσαι.* Lib. *Ep.* 234, 3F *σὸν δὴ τὰ δίκαια γνῶναι.*

A continuación vamos a pasar revista a unas cuantas cartas de recomendación de Libanio en las que iremos señalando su fórmula de identificación (*f.i.*), su fórmula de explicación (*f.e.*) y su fórmula de petición (*f.p.*).

1. En la carta 641F que Libanio dirige a Anatolio, a la sazón *consularis* de Fenicia, le recomienda al bitinio Flaviano que está a punto de ir precisamente a visitarle y de paso a comprobar la prosperidad de aquella provincia tan bien gobernada por su consular<sup>37</sup>.

Pues bien, tras la fórmula de identificación (*f.i.*), muy fácil de reconocer por la presencia en ella del pronombre οὗτοςί que se refiere al portador (Lib. *Ep.* 641, 1F *Φλαβιανὸς οὗτοσι τὸ μὲν γένος ἐστὶ Βιθυνός*), viene la fórmula de explicación (*f.e.*), en la que figura la partícula δὴ (Lib. *Ep.* 641, 2F *ἔρχεται δὴ σέ τε ὁψόμενος καὶ Φοινίκην*). Por último, nos encontramos con la fórmula de petición (*f.p.*), que contiene la partícula οὖν y además exhibe una fraseología que nos es bien conocida por otras epístolas: Lib. *Ep.* 641, 2F *πέμπε οὖν αὐτὸν αὐθις ὡς ἡμᾶς.* En efecto, la partícula οὖν es una de las esperadas para esta especie de fórmulas, y la frase *πέμπε οὖν ὡς ἡμᾶς* la reen-

<sup>36</sup> Cf. el tipo de *f.p.* de Lib. *Ep.* 165, 2F *βεβαίον τὰς ἐλπίδας.* Lib. *Ep.* 362, 8F *βεβαίωσον δὴ δόξαν οὕτω καλήν.* Lib. *Ep.* 827, 4F *βεβαίον τὰς ἐλπίδας.* Lib. *Ep.* 740, 3F *βεβαίωσον τοίνυν τῷ φίλῳ τὰς ἐλπίδας.* Lib. *Ep.* 1228, 3F *βεβαίον τοίνυν ἡμῖν τὰς προσδοκίας.*

<sup>37</sup> Cf. O. Seeck, *op. cit.*, 66: Anatolius II; 156: Flavianus I; 385: «an denselben (sc. Anatolius II als Consularis Phoenices) überbracht von Flavianus I».

contramos en otras cartas (Lib. *Ep.* 1375, 6F *πέμπε οὖν ὡς ἡμᾶς τὸν νέον*), y, además, sabemos que *πέμπε... αὐτίς* equivale a *ἀπόπεμπε* (cf. Lib. *Ep.* 839, 3F *τοῦτον ἡμῖν... χαίροντα ἀπόπεμψον*).

2. Seguidamente, vamos a estudiar una carta (626F) cuya *f.i.* aparece después de que se indica quiénes fueron los que pidieron a Libanio una carta de recomendación dirigida a Apolinario<sup>38</sup> en favor del realmente recomendado (un tal Mégisto<sup>39</sup> cuyo nombre aparece acompañado del adjetivo pronominal propio de las *f.i.* οὔτοσί)<sup>40</sup>. Primeramente hace saber Libanio quiénes le pidieron la recomendación: Lib. *Ep.* 626, 1F *Βασσιανὸς καὶ ἡ τούτου τηθῖς συγγενεῖς τε ἄμφω μοι καὶ τιμῆς ἀξίω... γίγνεται δὴ καὶ ταυτὶ τὰ γράμματα βουλευθέντων ἐκείνων*. A continuación expone el Antioqueno las razones que le han dado los recomendantes para que él recomiende a Mégisto, a quien de paso se identifica como portador de la carta:

Lib. *Ep.* 626, 2F *Μέγιστον γὰρ τουτονί φασι μὲν αὐτοῖς εἶναι χρήσιμον, ἔσσεθαι δὲ πιστεύουσιν ἐν ἀσφαλείᾳ, τῆς σῆς εὐνοίας εἰ τυγχάνοι*.

Mégisto resulta sumamente útil como servidor<sup>41</sup> de la casa de los Basianos, es decir, de Basiano y de su tía Basiana<sup>42</sup>. Estos, los reco-

<sup>38</sup> Cf. O. Seeck, *op. cit.*, 79: Apollinaris III, que el año 361 desempeñaba un cargo en Egipto.

<sup>39</sup> Cf. O. Seeck, *op. cit.*, 384: «nach Aegypten an den Praeses Apollinaris III überbracht von Megistus». Mégisto, pues, llevó en mano a Apolinario la carta de recomendación que comentamos.

<sup>40</sup> Hay dentro de las fórmulas de identificación (*f.i.*) cuatro variedades principales: las que ofrecen una simple referencia con o sin pronombre (Lib. *Ep.* 1495, 1F *Ἀκότιος ἀδελφὸς Ἀντωνίνου*. Lib. *Ep.* 118, 1F *Βοηθοῦ τοῦδε παῖς*), las que contienen el pronombre o adjetivo pronominal οὔτοσί (Lib. *Ep.* 743, 1F *Πάνδαρος οὔτοσί*. Lib. *Ep.* 1442, 1F *Βάσσος οὔτοσί*, etc.), las que muestran el participio de presente del verbo φέρω seguido del acusativo, complemento directo, *τὴν ἐπιστολήν* (Lib. *Ep.* 1258, 1F = 1263, 1F *Ὁ φέρων σοι τὴν ἐπιστολήν*. Lib. *Ep.* 266, 1F *τοῦ τὴν ἐπιστολήν φέροντος εἶός*); y las que comienzan con el giro οἴσθᾳ που («conoces, digo yo»), οἴσθᾳ καί: cf. Lib. *Ep.* 362, 1F; 29, 1F; 703, 1F; 1079, 1F. Una última variedad de fórmula de identificación es la que se articula en torno al verbo γινώσκω, «conocer», o al adjetivo γνώριμος, «conocido», por ejemplo: Lib. *Ep.* 130, 1F *Οἶμαι μὲν ἦδη σοι γνώριμον εἶναι*. Lib. *Ep.* 1476, 1F *Κέλσον φήμη μᾶλλον ἢ συνουσίᾳ γινώσκεις*. Lib. *Ep.* 152, 2F *τὸν μὲν οὖν Θεόδοτον... καὶ γινώσκεις καὶ φιλεῖς*. Lib. *Ep.* 629, 1F *τὸν δὴ φέροντα τὴν ἐπιστολήν ἐγὼ μὲν οὐ γινώσκω, Μαιόνιος δὲ ποιεῖται περὶ πολλοῦ*.

<sup>41</sup> Cf. Lib. *Ep.* 705, 1F *Μέγιστος οὔτοσί πρότερον μὲν ἦν τῶν διακονούντων Χρυσήϊδι, νῦν δὲ ταῦτὸ Βασσιανῆ πληροῖ*.

<sup>42</sup> Cf. O. Seeck, *op. cit.*, 95 y Lib. *Ep.* 642, 1F.

mendantes, solicitan de Libanio una carta de recomendación en favor de Mégisto dirigida a Apolinario, que ocupa un cargo en Egipto, adonde el recomendado debe marchar. Se afirma en dicha carta que el tal Mégisto está ya seguro de la buena voluntad<sup>43</sup> que hacia él mismo alberga Apolinario, pero que aun así desea que la intervención del Antioqueno refuerce estos lazos de afecto ya existentes:

Lib. *Ep.* 626, 3F ταύτην δὲ ἔχειν μὲν ἤδη Μέγιστος ἔφη, βούλεται δὲ ἀξιοθῆναι δι' ἐμοῦ.

Comprobemos, pues, primeramente, cómo la fórmula de identificación (*f.i.*) aparece en medio de la fórmula de explicación (*f.e.*), que consta de dos partes, una en la que se da razón de quiénes instaron al epistológrafo a escribir esa carta, y otra en la que el Antioqueno expone el asunto de la epístola tal como se lo ha referido el recomendado propiamente dicho (mediante la partícula δέ).

Por último, tropezamos con la fórmula de petición (*f.p.*), una frase compuesta por ἄγε δή más imperativo, cuyo contenido nos es familiar por otras análogas del *corpus* epistolar: Libanio exhorta al destinatario a que convenza al recomendado de no haber errado al cifrar sus esperanzas en la eficacia del favor e influencia de que goza el recomendante cerca de destinatario de la carta y receptor de la recomendación: Lib. *Ep.* 626, 4 ἄγε δή, πείθε τὸν ἄνθρωπον ὡς οὐ κακῶς ἤλπισεν.

3. Siguiendo la historia de Mégisto, los Basianos y la correspondencia de Libanio a Apolinario<sup>44</sup>, nos encontramos con la carta 705F, en la que el Antioqueno pide sin ambages al destinatario de la misiva, su amigo Apolinario, que dé suelta, o sea, deje regresar de Egipto, al recomendado y portador de la carta Mégisto. He aquí las tres fórmulas que conforman la arquitectura básica de esta epístola: Lib. *Ep.* 705, 1F (*f.i.*) Μέγιστος οὐτοσί πρότερον μὲν ἦν τῶν διακονούντων Χρυσίδι, νῦν δὲ ταῦτὸ Βασιανῆ πληροῖ (*f.e.*), κὰν ἀφέλῃ τις αὐτόν, τὰ

<sup>43</sup> Obtener del destinatario de la carta la buena voluntad hacia el recomendado es propósito muy frecuente de las epístolas que Libanio escribe en favor de aquellos: Lib. *Ep.* 321, 2F τυχεῖν εὐνοίας = 1208, 4F. Lib. *Ep.*, 267, 1F τεύξεσθαί τινος εὐνοίας. También se habla en este tipo de cartas de «disfrutar de la buena voluntad» como objetivo: Lib. *Ep.* 235, 2F τῆς σῆς ἀπολαύειν εὐνοίας. Lib. *Ep.* 1413, 2F τῆς σῆς εὐνοίας ἀπολαύειν.

<sup>44</sup> Cf. O. Seeck, *op. cit.* 384; 390.

πράγματα ἔβλαπεν. Sigue como refuerzo a la *f.e.* esta frase : ἔστω τοίνυν ἐν τοῖς πράγμασι· τοῦτο γὰρ ἐγὼ μὲν δέομαι σὺ δὲ δοῦναι κύριος (*f.p.*). σὺ δὴ μοι τὸν Μέγιστον ἐκκλέψας ἄφες<sup>45</sup>.

Esta carta es muy curiosa porque comienza con un preámbulo de dos líneas en el que el epistológrafo afirma que cuando se pide un favor a un amigo para nada se necesitan los proemios; «así pues (οὐκοῦν), directamente diré qué es lo que tienes que hacer» (Lib. *Ep.* 705, 1F οὐκοῦν εὐθύς, ὃ δεῖ σε ποιεῖν ἐρωῶ). Seguidamente aparecen las tres fórmulas que hemos estudiado.

4. En otras cartas de recomendación el preámbulo es una cita literaria, como en la epístola 133F. En ella, una carta dirigida a Eustolio<sup>46</sup> de Apamea recomendando a Mócimo<sup>47</sup>, quien fue además su portador, las primeras palabras reproducen un refrán que debe proceder, por su estructura métrica, de la parte final de un hexámetro, y que se parece mucho a una sentencia que leemos en *La República* de Platón (Pl. *Rp.* 362d ἀδελφὸς ἀνδρὶ παρεῖη), tal vez porque el refrán de Libanio y la sentencia de Platón proceden de una misma fuente<sup>48</sup>. El refrán en cuestión dice así: Lib. *Ep.* 133, 1F Φίλος ἀνδρὶ παρεῖη. Y debemos añadir que nuestro epistológrafo se sirve de él en dos ocasiones más<sup>49</sup>. El significado de este refrán es, por otra parte, similar al de aquellas palabras de Glauco a los troyanos tras la muerte de Sarpedón que se leen en la primera parte (hasta la censura triémimeres) del verso 544 del canto XVI de la *Ilíada*: Ἄλλὰ, φίλοι, πάροστητε, palabras que también emplea el Antioqueno como lema de una de sus cartas<sup>50</sup>.

<sup>45</sup> Esta expresión μοι ἄφες la emplea Libanio cuando solicita que a un recomendado se le exima de la prestación de sus servicios al estado. Cf. Lib. *Ep.* 359, 8 ἄφες ἡμῖν. Cf. O. Seeck, *op. cit.*, 180: «Honoratus II». «In diesem Jahr sollte er zur Ausübung seines Dienstes an den Hof berufen werden». Cf. Lib. *Ep.* 358, 4F φασὶ γὰρ κεκλήσθαι πανταχόθεν ἐκείσε πάντας ὄσοι...

<sup>46</sup> Cf. O. Seeck, *op. cit.* 149; 365.

<sup>47</sup> Cf. O. Seeck, *op. cit.* 365; 410. Sobre Mócimo cf., además, Lib. *Ep.* 134; 135; 136; 1407F.

<sup>48</sup> E. Salzmann, *Sprichwörter und sprichwörtliche Redensarten bei Libanios*, tes. doct., Tübingen 1980, 69.

<sup>49</sup> Cf. Lib. *Ep.* 1456, 1F y 1503, 3F.

<sup>50</sup> Cf. Lib. *Ep.* 226, 1F.



Pues bien, tanto en una carta como en la otra (Lib. *Ep.* 133F y 226F) percibimos, tras las respectivas citas literarias, las tres funciones básicas de las epístolas. En Lib. *Ep.* 133F, tras el refrán, φίλος ἀνδρὶ παρειή, una frase compuesta ligada a él mediante la partícula δέ sirve para poner de manifiesto que el destinatario es un amigo certísimo e invariable<sup>51</sup> (Lib. *Ep.* 133, 1F σαφέστατος τῶν φίλων), de modo que (ὥστε) no escatimará celo en mejorar la situación de los asuntos de quienes son sus amigos. Esta es la fórmula de explicación (*f.e.*), que va seguida de las de petición y presentación combinadas (Lib. *Ep.* 133, 2F δεῖξαι δὴ τὸν Μόκιμον ἡμῖν εὐμενῶς). Como Mócimo llevó la carta en mano<sup>52</sup>, no se necesitaban mayores precisiones de identificación por parte de Libanio, después de haber éste consignado tan enfáticamente su confianza en la amistosa asistencia que el recomendado recibirá del destinatario de la carta.

En cuanto a la epístola Lib. *Ep.* 226F, después de adaptar las poéticas palabras que le sirven de lema a la situación real de la que en la epístola se trata<sup>53</sup> (una recomendación que a favor de Acontio dirige el Antioqueno a los asesores del prefecto Helpidio)<sup>54</sup>, solicitando el apoyo de los destinatarios de la carta (*f.p.*: Lib. *Ep.* 226, 2F παράσθητε δὴ καὶ ὑμεῖς), combina en una frase las fórmulas de identificación y de explicación (*f.i.* y *f.e.*): Lib. *Ep.* 226, 5F ἐπέθετο δὴ τῷ ἑήτορι [*sc.* Ἀκοντίω] μοχθηρὸν καὶ κεντότυπον ἀνθρώπιον. Finalmente, mediante una frase de verbo principal en futuro y un genitivo absoluto equivalente a una subordinada condicional, se garantiza el éxito de la gestión inherente a la carta de recomendación (Lib. *Ep.* 226, 7F φανεῖται δὲ οὗτος ὑμῶν τὰ δίκαια ποιούντων οὐχ οἷον ὁ κατήγορος ἔφησεν, ἀλλ'οἷον ἡμεῖς ἴσμεν).

5. Ahora vamos a pasar revista a una carta de recomendación en la que el epistológrafo a través de las tres fórmulas fundamentales

<sup>51</sup> Sobre esta locución «amigo cierto», «invariable amigo», cf. Lib. *Ep.* 390, 9F; 571, 3F; 1530, 1F; 413, 2F.

<sup>52</sup> Cf. O. Seeck, *op. cit.*, 365: «nach Apamea überbracht von Mocimus (133F) an Eustolius».

<sup>53</sup> Cf. O. Seeck, *op. cit.*, 373.

<sup>54</sup> Cf. O. Seeck, *op. cit.*, 169 («Helpidius I»). Cf. 169 «Während seiner Praefectura hat Libanius keinen Brief an ihn geschrieben; mit seinen Anliegen wendet er sich nur an die Assessoren des Helpidius».

de este tipo de cartas nos refiere todo el proceso que le llevó a escribirla: Lib. *Ep.* 1413F.

Se la dirige a Baquio<sup>55</sup>, a Cilicia, concretamente a Tarso. Su portador es Valentino hijo, quien se la pidió al Antioqueno, un lidio secretario *ab epistulis* del emperador<sup>56</sup>, y en ella se recomienda al padre del solicitante, llamado también Valentino.

He aquí la disección de la carta en las tres consabidas fórmulas: *f.i.*: a) quién le pidió la carta: Lib. *Ep.* 1413, 1F Οὐαλεντίνον Λυδὸν διακονοῦντα ἀπὸ γραμμάτων καὶ τῆς δεξιᾶς τῷ βασιλεῖ ἐγὼ μὲν οὐκ ἤδειν, αὐτὸς δὲ ἐμέ... καὶ προσελθῶν ἀπιόντι οἴκαδε... *γράμματα ἤτει*; b) para quién se le pidió la recomendación (o sea: a quién se recomienda exactamente): Lib. *Ep.* 1413,2F δίδωμι τὴν ἐπιστολὴν βουλομένην τὸν τοῦδε πατέρα τε καὶ ὁμώνυμον τῆς εὐνοίας ἀπολαύειν.

*f.e.*: Lib. *Ep.* 1413, 2F *γράμματα ἤτει* πρὸς σὲ τὴν φιλίαν εἰπὼν οὐκ ἀγνοεῖσθαι τὴν ἐμήν τε καὶ σήν.

*f.p.*: Lib. *Ep.* 1413, 3F σὸν δὴ βεβαιῶσαι τὴν περὶ τῆς φιλίας δόξαν καὶ ποιῆσαι τὸν χρόνον ἀμείνω Οὐαλεντίνω τὸν μετὰ τὴν σύστασιν («es ya cosa tuya asegurar su opinión respecto de nuestra amistad y hacer que sea mejor para Valentino el tiempo que transcurra tras la recomendación»).

6. Esta fórmula de petición [*f.p.*] a base del verbo βεβαιοῦν, «asegurar», «confirmar», «garantizar», es bastante frecuente en las cartas de Libanio, sobre todo con el verbo en imperativo o subjuntivo y con un complemento directo al lado que o bien es δόξαν o bien es ἐλπίδας. He aquí algunos ejemplos: Lib. *Ep.* 165, 2F ἤκει δὴ καιρὸς ἔργων καὶ βεβαίου τὰς ἐλπίδας ἐμοί τε καὶ τοῦτω. Lib. *Ep.* 740, 3F βεβαίωσον τοίνυν τῷ φίλῳ τὰς ἐλπίδας. Lib. *Ep.* 362, 8F βεβαίωσον οὖν δόξαν οὕτω καλήν. Lib. *Ep.* 827, 4F ἄγε οὖν, βεβαίου τὰς ἐλπί-

<sup>55</sup> Cf. O. Seeck, *op. cit.*, 93; 411.

<sup>56</sup> Sobre este cargo y su importancia, cf. F. Millar, *The Emperor in the Roman World*, Londres 1977, 83 ss.; 101 ss. G. W. Bowersock, *Greek Sophists in the Roman Empire*, Oxford 1969, 10; E. L. Bowie, «The importance of the Sophists», *YCS* 27 (1987), 29 ss. C. Giner, «Una página notable de la historia del género epistolar», en G. Morocho Gayo (ed.), *Estudios de Drama y Retórica en Grecia y Roma*, León 1987, 235-251; cf. 245.

δας και περι πολλοῦ τὸν ἄνδρα ποιου̅. Lib. *Ep.* 1228,3F *βεβαίον τοίνυν ἡμῖν τὰς προσδοκίας.*

De las cinco cartas de las que hemos entresacado los precedentes ejemplos de *f.p.*, nos interesan especialmente, en cuanto cartas de recomendación, la 165F, dirigida a Cirilo<sup>57</sup>, a la sazón (360) *praeses Palaestinae secundae*; la 362F, en la que el Antioqueno dirige al prefecto Anatolio<sup>58</sup> una recomendación a favor de los hijos del médico Marcelo<sup>59</sup> para que el destinatario de la epístola haga valer su influencia sobre Musonio, a la sazón (358) *magister officiorum*; y la 827F, epístola que Libanio dirige a Modesto<sup>60</sup> recomendándole a Elpidio el hijo de Xifidio, que el año 363 a.J.C. (fecha de la epístola) fue llamado de Antioquía a Constantinopla para edificar allí un acueducto<sup>61</sup>.

Pues bien, en la epístola Lib. *Ep.* 165F encontramos las siguientes fórmulas: *f.i.*: Lib. *Ep.* 165, 1F *Οὗτός ἔστι Βάλης, ὃν ἄγων ἦγον οὗ κατέλυες καὶ ἐπέδειξά σοι.* Seguidamente tropezamos con una alusiva fórmula de explicación [*f.e.*] con la que se renuncia a explicar pormenorizadamente el asunto que mueve a la recomendación y en vez de ello tan sólo se trata de hacer recordar al destinatario unas palabras del recomendante y unas promesas que a su vez aquel había hecho: Lib. *Ep.* 165, 1F *νομίζω δέ, ὅτι σε τῆς μορφῆς ὁ τύπος τῶν τε ἐμῶν ἀναμνήσει λόγων ὧν τε αὐτὸς ἐπηγγέλου.* Finalmente, la *f.p.* es una llamada a la acción haciendo constar que ha llegado la ocasión de obrar, y pidiendo la garantía para las esperanzas que tienen puestas en el destinatario tanto el recomendante como el recomendado: Lib. *Ep.* 165, 2F *ἦκει δὴ καιρὸς ἔργων καὶ βεβαίου τὰς ἐλπίδας ἐμοί τε καὶ τούτῳ.*

La carta 362F comienza con una clara fórmula de identificación [*f.i.*]: Lib. *Ep.* 362, 1F *Οἷσθά που Μάρκελλον ἀπὸ τῆς τέχνης καὶ ἔτι γε πρότερον ἀπὸ τῶν τρόπων.* Viene a continuación la fórmula de explicación [*f.e.*] introducida por la pregunta retórica *τί τοίνυν αἰτοῦμεν;*

<sup>57</sup> Cf. O. Seeck, *op. cit.*, 112; 367.

<sup>58</sup> Cf. O. Seeck, *op. cit.*, 65: «Die Briefe 365 und 366 (= Lib. *Ep.* 362; 363F) zeigen zwar auch Anatolius als Praefecten».

<sup>59</sup> Cf. Lib. *Ep.* 359, 6F; 378, 1F; 384, 1F.

<sup>60</sup> Cf. O. Seeck, *op. cit.* 215; 398. Cf. 215: «Aus Antiochia liess er [sc. Modestus] sich einen Architekten kommen, um den Bau des grossens Wasserreservoirs zu beginnen, das er erst in seiner zweiten Stadtpraefectur 369 vollendete».

<sup>61</sup> Cf. O. Seeck, *op. cit.* 171; «IV. Sohn des Xiphidius».

(Lib. *Ep.* 362, 5F)<sup>62</sup>, que trata de concretar y encauzar debidamente el planteamiento de la petición: Lib. *Ep.* 362, 5F...: 7F δεδοίκαμεν δὴ μὴ τοῦτο αὐτοὺς ἐκβάλλῃ τοῦ σχήματος... λέγεται δὲ Μουσονίω τὸ σὸν νεῦμα νεῦμα νόμος εἶναι. Con esta fórmula de explicación [*f.e.*] se cierra toda una larga exposición en que el recomendante hace saber al destinatario que teme por los hijos de Marcelo, aún muy jóvenes, no vaya a ser que las proclamas oficiales les hagan salir de sus cargos (αὐτοὺς ἐκβάλλῃ σχήματος), y, que, por otro lado, Musonio, que es a la sazón (358) *magister officiorum*<sup>63</sup>, obedecerá con presteza cualquier insinuación que le haga (τὸ σὸν νεῦμα νόμος εἶναι). Y ahora ya se añade la fórmula de petición [*f.p.*]:

Lib. *Ep.* 362, 8F βεβαίωσον δὴ δόξαν οὕτω καλήν.

En la carta Lib. *Ep.* 827 las tres fórmulas están muy a la vista: *f.i.*: Lib. *Ep.* 827, 1F Ἐλπίδιος οὐτοσί καίς μὲν ἔστι Ξιφιδίου τοῦ πάνυ... Lib. *Ep.* 827, 3 F *f.e.*: κεκήρυκται γάρ, ὅστις σὺ πρὸς ἐμὲ καὶ ὡς ὅστις ἐπιτήδειος ἐμοί, παρὰ σοὶ τίμιος («pues se ha pregonado quién eres tú para conmigo y que quien es íntimo mío es estimado por parte tuya»); *f.p.*: Lib. *Ep.* 827, 4F ἄγε οὖν, βεβαίου τὰς ἐλπίδας καὶ περὶ πολλοῦ τὸν ἄνδρα ποιοῦ.

Ha llegado ya el momento de resumir cuanto precede.

Hemos visto que la carta continúa desempeñando funciones antes propias del mensajero<sup>64</sup> sin que por ello se produzcan más alteraciones esenciales y profundas que las que tienen lugar en el tránsito de las primitivas formas de poesía, discurso o narración oral a las equivalentes modalidades ya plenamente literarias, o sea, escritas.

En efecto, las cartas siguen desempeñando las funciones del mensajero vivo: comunican, advierten, mueven a la acción y todo ello de viva voz.

Y para cada una de estas funciones hay fórmulas y una especial y apropiada fraseología y unas partículas que sirven para subrayar esas diferentes funciones.

Universidad de Salamanca

A. LÓPEZ EIRE

<sup>62</sup> Cf. Lib. *Ep.* 244, 2F ὃ 245, 4 τί οὖν αἰτοῦμεν; Lib. *Ep.* 959, 2 τί οὖν αἰτῶ καὶ τί βούλομαι λαβεῖν;

<sup>63</sup> Cf. O. Seeck, *op. cit.* 218: «Musonius I».

<sup>64</sup> C. A. Kennedy, *Greek Rhetoric under Christian Emperors*, Princeton, N. Jersey 1983, 21: «...they (sc. the ambassadors) often carried letters expounding the views of their superiors, and this ambassadorial rhetoric is closely associated with epistolography».